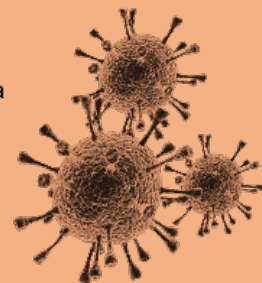


REFLEXIONES SOBRE LA CRISIS COVID-19



LA CRISIS DEL COVID-19 Y SU IMPACTO EN EL SISTEMA EDUCATIVO

Ulises Najarro Martín

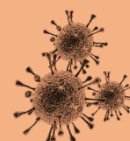
Profesor de Geografía e Historia). ulisesnajarro@gmail.com

Desde la declaración del Estado de alarma en España como consecuencia del virus COVID-19, el sistema educativo español se ha parado en seco dejando a más de 10 millones de alumnos/as sin clases presenciales. En este sentido, es preciso analizar el impacto que este virus ha tenido en el sistema educativo y reflexionar sobre las problemáticas que ha desencadenado y sus consecuencias en los diferentes colectivos.

Los maestros/as y el profesorado han tenido que adaptarse a una situación sin precedentes en todas las etapas educativas, pasando de una enseñanza presencial a una modalidad en línea en 24 horas. El nuevo panorama, ha puesto de manifiesto la carencia de medios o soportes informáticos de que dispone la administración educativa ante una situación excepcional de tal envergadura. Es el caso, por ejemplo, de la plataforma Séneca en Andalucía que no consigue dar respuesta a las demandas ni aportar las herramientas necesarias para desempeñar la labor docente de los distintos cuerpos (más de cien mil docentes) y garantizar un proceso de enseñanza-aprendizaje adecuado para el alumnado.

No obstante, el profesorado ha tenido que dar un vuelco a toda su programación docente en cuestión de días y recurrir a medios digitales externos como GoogleClassroom o la plataforma Moddle. Asimismo, ha establecido nuevas vías de comunicación con las familias para garantizar el desarrollo del proceso educativo y debe atender correos masivos diariamente, lo que ha llevado al profesorado a una situación de estrés llevando a cabo jornadas laborales de 16 horas diarias para garantizar el proceso de enseñanza-aprendizaje del alumnado.

En este contexto de incertidumbre y en una más que probable prórroga del Estado de alarma, el profesorado ya es consciente, o debe serlo, de que su labor educativa tendrá que seguir desarrollándose de manera telemática y asumir que esta situación puede alargarse hasta fin de curso con todo lo que ello conlleva (reprogramar, modificar unidades didácticas, evaluación, contacto permanente con las familias, etc.). Además, la desesperación del profesorado es palpable con un simple vistazo a las redes sociales, donde exponen todo tipo de críticas por parte de algunas familias por el exceso de tareas que recibe el alumnado diariamente y por la dificultad que les supone el uso de las diferentes plataformas educativas. A lo que se une la problemática de que no todos los hogares disponen de los recursos necesarios (Internet, portátil, móvil, etc.).



A pesar de las dificultades que atravesamos, se ha puesto de manifiesto la gran profesionalidad del cuerpo de maestros, profesorado de ESO y Bachillerato y formación profesional para dar respuesta y seguir garantizando una educación de calidad para el alumnado. El sistema educativo cuenta con una gran plantilla de profesionales en toda España que está luchando, desde casa y de forma telemática, ante una crisis que ha tenido un impacto sin precedentes sobre la comunidad educativa.

Ante la situación de crisis y la necesidad de nuevas herramientas para garantizar la labor docente, afloran nuevas plataformas y recursos educativos online disponibles externos a la administración educativa para hacer viable el proceso de enseñanza-aprendizaje. Es el caso de los recursos didácticos abiertos, por ejemplo para la enseñanza de la Geografía y la Historia, de páginas web como la AGE, el Instituto Geográfico Nacional, la Revista Didáctica Geográfica, organismos autonómicos en cartografía, bibliotecas virtuales de las universidades, plataformas online, blogs, entre otros. En España, destaca el caso de la Universidad Nacional de Educación a Distancia (UNED) que aporta su gran experiencia en la enseñanza a distancia y que apoya al resto de universidades al proceso de migración de su modelo presencial a la modalidad en línea.

Otro problema que se presenta tiene que ver con el alumnado de 2º de Bachillerato y el aplazamiento de la EvAU, ya confirmado por el Ministerio de Educación y Formación Profesional, Universidades y Administraciones Educativas Autonómicas. A la espera de un nuevo calendario de exámenes para los discentes, el profesorado debe seguir impartiendo vía telemática una formación de excesiva carga lectiva y garantizar una formación adecuada para la superación de la EvAU ante un panorama incierto en estos momentos, lo que genera más inseguridad entre los estudiantes.

De la misma manera, miles de opositores esperan desde 2018 la ansiada convocatoria de oposiciones con fecha de realización en junio de 2020, donde solo en Andalucía se convocarán más de 6326 plazas a los cuerpos de profesorado y formación profesional. El contexto que vivimos baraja un inminente aplazamiento de los procesos selectivos previstos a escala nacional, mientras los aspirantes viven con la inquietud y la gran inversión en formación realizada durante todo este tiempo para afrontar dicho proceso. La situación es más que entendible ante una crisis sanitaria internacional y la inviabilidad de celebrar procesos selectivos de concurrencia masiva al igual que ocurre con la EvAU. En la reunión de 20 marzo de 2020 el Ministerio no ha aclarado que pasará con los procesos selectivos previstos y su posible aplazamiento a la espera del desarrollo de la crisis sanitaria actual, lo que deja a los opositores en una situación de incertidumbre absoluta.

En definitiva, el COVID-19 ha generado un nuevo escenario para el sistema educativo donde los profesionales de la educación están demostrando estar a la altura de las circunstancias con su gran capacidad resolutoria y creativa, incluso con la falta de medios y recursos por parte de las administraciones educativas. A pesar de la situación actual, el proceso de acceso a la Universidad ha quedado garantizado con las modificaciones pertinentes que se darán a conocer próximamente. La mayor incertidumbre reside en la celebración de los procesos selectivos a escala nacional ¿serán en junio?, ¿serán después de verano?, ¿serán en 2021 con el cuerpo de maestros? En las próximas semanas, en función del desarrollo del Estado de alarma, se espera respuesta a estas interrogantes. Solo queda esperar con paciencia y responsabilidad a que esta crisis revierta lo antes posible y todo vuelva a la normalidad.